

por **FERNANDO G^o ROMÁN** Alabado por Thomas Mann y reconocido por Sándor Márai como una de sus principales huellas, Dezso Kosztolányi (Subotica, hoy Serbia, 1885-Budapest, 1936) figura entre los más prestigiosos escritores húngaros del siglo XX. Ejerció como periodista en la primera etapa de la prestigiosa revista cultural *Nyugat* (*Occidente*) y mantuvo una columna diaria de notable influencia en el *Pesti Hírlap* (*Diario de Pest*) en aquellos años 20 de signo liberal-conservador durante la restablecida República de Hungría regida

Hungría había visto reducida su geografía en dos tercios del territorio, según los acuerdos de Trianon (1920), durante los que también escribió teatro y ensayos, la que le granjearía un reconocimiento y expansión que le llevó a ser considerado como uno de los más interesantes narradores magiares del siglo.

Fue a lo largo de esa complicada década cuando el talento narrativo de Kosztolányi alcanzó su merecido esplendor: desde *Nerón, el poeta sangriento* (1922), *Alondra* (1924) y la que ocupa estas líneas, hasta llegar a su obra cumbre, que narra las vicisitudes

Contado entre los principales intelectuales húngaros del siglo XX, en esta novela **Dezso Kosztolányi** explora la estrechez y las miserias de un pequeño pueblo centroeuropeo de la época de entreguerras

Una sugestiva coctelera en la Hungría de los no tan felices años 20

por Miklós Horthy. Además, cultivó el periodismo literario comprometido con la realidad, y embellecido por un estilo muy personal y cosmopolita.

En 1907 publicó su primer poemario, *Entre cuatro paredes*, llegando con los siguientes a un destacado conjunto de obra poética marcada por el simbolismo francés. Políglota y defensor del esperanto como lengua común universal, tradujo al húngaro a Shakespeare, Goethe, Rilke, Wilde, Baudelaire, Verlaine y Maupassant. Aunque sería su obra narrativa de aquellos tumultuosos años 20 en los que

de la sirvienta maltratada en un hogar de la burguesía húngara. *Anna la dulce* (1926), también editada por Xórdica y elogiada por los citados Mann y Márai, es uno de los clásicos por excelencia de la literatura húngara.

Para *La cometa dorada* Kosztolányi repitió el escenario ficticio de *Alondra*, Sárszeg, una pequeña ciudad, anodina, donde todos se conocen y lo que no llega por boca de algún vecino lo cuenta *El látigo*: extraña y peligrosa publicación de prensa con cuatro amplias páginas de aparición irregular y edición a menudo borrosa, que se encarga de solivian-



Dezso Kosztolányi
La cometa dorada



DEZSO KOSZTOLÁNYI LA COMETA DORADA

Traducción de Marta Komjosi.
Xórdica. 372 páginas. 22,95 €

HUMANISTA EN UN MUNDO OSCURO

Kosztolányi es el clásico por excelencia de la Hungría de principios del XX, país con paralelismos con la España de la Edad de Plata. Algo que se manifiesta no sólo en que su revista europeísta se llamara 'Occidente', sino también en que el autor, coetáneo de Ortega y Juan Ramón, fuese un hombre de letras total en su cuádruple labor de poeta, periodista, narrador y traductor, además de defensor de unos valores humanistas, entonces intocables

tar a los aburridos habitantes de Sárszeg con cualquier morbosa minucia protagonizada por alguno de ellos. Nadie se libra del descarnado amarillismo que exhibe el pendenciero periódico. Ni siquiera el respetable profesor Novák Antal, quien ha cumplido ya 44 años y tiene una hija bonita y algo coqueta que está harta de la sumisión al padre y se besuquea con el joven Tibor, de ascendencia aristocrática.

Novák es viudo de una mujer a la que adoraba, aunque se comenta por el pueblo que ella no le era del todo fiel. Vive entregado a las clases de Matemáticas y Ciencias Naturales en el instituto de la insípida y rancia urbe, y su única distracción consiste en fumar puros. Un buen día *El látigo* se encargará de complicarle extremadamente la vida dedicando sus cuatro tórridas páginas a contar las desgracias que están amargando al honrado profesor: su hija Hilda se ha escapado con Tibor mientras su padre todavía está convaleciente de la paliza que le ha propinado Vili, el único de sus 23 alumnos al que no le pudo aprobar la reválida. Novák se derrumba y sólo gracias a la ayuda de Peprike, una prima solterona y servicial, puede soportar la soledad, la vergüenza y la angustia.

En esta magnífica obra Kosztolányi despliega todo su virtuosismo literario, logrando un jugoso cóctel de estilos entre el drama existencial costumbrista y el delicado simbolismo poético, la novela psicológica y la ironía a menudo expresionista. En las últimas páginas de la novela, cuando parece habernos llevado al fin de la trama, todo se prolonga aportando un giro insospechado que mantendrá en vilo al lector hasta el verdadero punto final. A pesar de su aspreza la cometa dorada en forma de corazón que presta título al libro nos quiere decir que en esta historia de una ciudad en la que todos se aburrían, hasta algunos objetos o casas, la poesía también juega su papel. Igual que ocurrió en esa época de transición que fueron los no tan felices años 20. **L**